



MITOS Y REALIDADES: EVALUACIÓN DE AMENAZAS A ESTADOS UNIDOS 2010

El 2 de febrero de 2010, el director de Inteligencia Nacional, Dennis Blair, testificó ante el Comité Selecto de Inteligencia del Senado sobre la *Evaluación Anual de Amenazas de la Comunidad de Inteligencia de Estados Unidos 2010*. El informe, en el que se analizan las amenazas mundiales a los intereses de Estados Unidos, incluye una sección sobre América Latina en la cual Venezuela es incluida en una lista por ser considerada una de las principales “amenazas” de la región.

El mencionado documento establece abiertamente que la comunidad de inteligencia de Estados Unidos considera una “amenaza” aquellos países que desarrollan sistemas democráticos y económicos que desafían aquellos promovidos por Estados Unidos. Esta categorización no solo demuestra la naturaleza política del informe, sino que también evidencia que la comunidad de inteligencia estadounidense aún considera a América Latina su “patio trasero”.

A diferencia del informe publicado en 2009, la *Evaluación Anual de Amenazas 2010* se concentra más específica y políticamente en Venezuela y menos en amenazas más amplias, que puedan ser medidas. Es notable como se ha incrementado el énfasis en el informe de 2010 hacia Venezuela. **En el informe, Venezuela es distinguida como la más grande amenaza regional para Estados Unidos. Este es un señalamiento preocupante ya que parece contradecir las promesas hechas por el gobierno de Obama en 2009** para trabajar en cooperación con la región y así mejorar las relaciones y dirigir los retos mutuos.

Considerando que la *Evaluación de Amenazas* es un documento de inteligencia estratégica que pretende identificar las amenazas a los intereses vitales de Estados Unidos, las acusaciones en contra de Venezuela son extremadamente serias. Los señalamientos del informe no solo son infundados, sino también muy similares a las afirmaciones hechas por esa misma comunidad de inteligencia en contra de Venezuela antes del golpe de 2002, que sacó del poder por un breve período al presidente Hugo Chávez y al gobierno democrático.

Además, las conclusiones del documento parecen hacer eco de las afirmaciones hechas por la Fuerza Aérea estadounidense en una solicitud de presupuesto en mayo de 2009 al Congreso, en la cual pedían recursos para la expansión de la Base Aérea Palanquero en Colombia. En dicha solicitud, se justificaba la expansión debido a afirmaciones sobre amenazas de “gobiernos antiestadounidenses”, lo que evidencia claramente que los funcionarios militares y de inteligencia estadounidenses miden las amenazas regionales en términos políticos y no de seguridad (posteriormente se retractaron de la declaración, pero solo luego de ser criticada públicamente).

La *Evaluación Anual 2010* confirma los temores más profundos de la región sobre las intenciones de Estados Unidos en América Latina. La valoración indica que la nación del norte busca confrontar a “gobiernos antiestadounidenses”, solo aquellos que están en la lista de “amenazas” porque han escogido caminos independientes en cuanto al crecimiento democrático y desarrollo económico.

El documento ignora los prolongados lazos comerciales y energéticos existentes entre Venezuela y Estados Unidos (Venezuela no solo es el décimo socio comercial de Estados Unidos en el mundo, si no que un suplidor confiable de 1,5 millones de barriles de dólares diarios).

En la siguiente sección, contrastamos los mitos presentados en el informe con los hechos asentados:

MITO: “Los gobiernos democráticos permanecen fuertes en América Latina y el Caribe, donde una amplia mayoría de países está comprometida con la democracia representativa, la liberalización económica y las relaciones positivas con Estados Unidos”.

REALIDAD: Para un informe que busca medir objetivamente las amenazas a Estados Unidos, esta aseveración, reseñada en el párrafo inicial de la sección sobre América Latina, expone las bases políticas de toda la *Evaluación de Amenazas*. **En esencia, argumenta**



Embajada de la República Bolivariana de Venezuela en Estados Unidos

que los países que no estén de acuerdo con las políticas y prescripciones de Estados Unidos – entre las que destacan la democracia representativa y la liberalización del mercado – son considerados “amenazas”.

MITO: “La popularidad de Chávez ha caído considerablemente, de acuerdo a encuestas recientes, debido a las medidas represivas, la alta criminalidad, la creciente inflación, la escasez de agua y electricidad y una gran devaluación de la moneda, lo que genera cuestionamientos sobre su futuro político de largo período”.

REALIDAD: Una encuesta reciente del Instituto Venezolano de Análisis de Datos determinó que los niveles de aprobación del presidente Chávez se ubican en 58%¹. Tales niveles de apoyo, con 11 años en el poder, son impresionantes dentro de los estándares democráticos (solo en un año, la popularidad del presidente Obama cayó de 70% a cerca de 45%²).

Más allá de su popularidad, el presidente Chávez ha abordado los retos mencionados en el informe. El mandatario venezolano reorganizó su gabinete, aceleró la implementación de un plan de seguridad a largo plazo de siete puntos para abordar la criminalidad e inseguridad, ha desarrollado planes de corto y largo plazo para combatir la peor sequía en la historia del país, implementó una devaluación de la moneda para promover la producción nacional (se elevó el salario mínimo para equilibrar los ajustes de los hogares de bajos recursos) y ha empleado el sistema judicial para combatir activamente la corrupción. De hecho, recientemente fueron detenidos ciudadanos de alto rango involucrados en casos de corrupción (incluyendo varios vinculados al gobierno), pero tristemente algunos de ellos huyeron a Estados Unidos. En la actualidad el gobierno venezolano está solicitando que sean detenidos, como antesala a una solicitud de extradición.

Es vergonzoso que la comunidad de inteligencia estadounidense subraye el tema de la popularidad del presidente Chávez y el efecto que pueda causar en su “futuro político de largo

período”. A pesar de su popularidad, la cual no debería ser un factor a considerar en un informe sobre “amenazas” hacia Estados Unidos, Hugo Chávez sigue siendo el líder electo constitucionalmente del país, al menos hasta que culmine su actual mandato en 2013. **La comunidad de inteligencia, que había escuchado rumores del golpe de 2002 contra el presidente Chávez antes de que ocurriese, debería ser cuidadoso al realizar juicios sobre la permanencia en la presidencia de un líder electo,** especialmente en un país donde las fuerzas de la oposición están dispuestas a interpretar las señales de Estados Unidos como una aprobación tácita del uso de formas antidemocráticas para llegar al poder.

MITO: “Chávez cercena la libertad de expresión y las actividades de la oposición al cerrar medios independientes, hostigar y detener a manifestantes y amenazar a líderes de la oposición con levantar cargos por corrupción”.

REALIDAD: Los medios operan libre y activamente en Venezuela. **Más de 76% de los medios que utilizan el espacio radioeléctrico público son de propiedad y operación privada,** y la mayoría está controlada por la oposición política contraria al gobierno. Además, más de **184 canales transmiten libremente a través de operadoras de cable.**

Los manifestantes opositores continúan gozando de su derecho constitucional de libre reunión. Además, miembros de la oposición venezolana viajan libremente por todo el mundo, incluyendo a Estados Unidos, para promover su agenda política y regresan a Venezuela para ejercer los derechos políticos garantizados por la Constitución de 1999.

Por ejemplo, en octubre de 2009, Julio Rivas, un líder estudiantil de la oposición, viajó a Estados Unidos para denunciar al gobierno venezolano. Salió y entró libremente del país, a pesar de que aún pesaban sobre él cargos por actos de violencia en una manifestación estudiantil. Adicionalmente, Leopoldo López, un destacado miembro de la oposición, viaja con regularidad hacia y desde Estados Unidos para denunciar al gobierno venezolano.



Embajada de la República Bolivariana de Venezuela en Estados Unidos

MITO: “En otros países como Venezuela, Bolivia y Nicaragua los líderes populistas electos se están inclinando hacia un modelo político y económico más autoritario y estatista...”.

REALIDAD: Desde 1999, Venezuela ha pasado por 14 procesos electorales a nivel nacional y ha visto un drástico aumento de la participación política en todos los niveles. La décima quinta elección se realizará en septiembre de 2010. El hecho que Venezuela haya escogido complementar el sistema de democracia representativa con el desarrollo de la democracia participativa, no quiere decir que sea un país autoritario. Además, en la última década, la nación venezolana ha buscado expandir la democracia no simplemente incorporando derechos políticos, sino también económicos, sociales y culturales, lo que ha permitido crear un sistema democrático ampliamente inclusivo.

De hecho, las venezolanas y los venezolanos consideran por amplia mayoría que el país es democrático, de acuerdo a la encuesta regional Latinobarómetro de 2009. Venezuela es la tercera nación del continente (después de Uruguay y Costa Rica) con mayor porcentaje de población que considera que su país es “totalmente democrático”³.

En términos financieros, **Venezuela ha escogido reformar el sistema económico para dar respuesta a las necesidades sociales y prioridades nacionales. En la última década, el país subió 10 puestos en el Índice de Desarrollo Humano de la ONU**, a consecuencia de la alta inversión en importantes programas sociales y de la reducción tanto de pobreza como de pobreza extrema⁴. Además, el salario mínimo en Venezuela sigue siendo el más alto del continente.

Y a pesar de los retos existentes en la economía venezolana, el desempleo para finales de 2009 se ubicó en 6,6%, índice significativamente menor a las tasas de desempleo en otros países y muy por debajo de las cifras del pasado en el país⁵. Asimismo, el crecimiento del PIB se ha mantenido consistente, se espera que alcance 4,4% para 2011; la deuda como porcentaje del PIB permanece

en 16%, significativamente más baja que el 41% existente en 1997; y la inflación se encuentra por debajo de los niveles alcanzados en 1994 y 1997, cuando se ubicó en no menos de 50%⁶.

Puede que el sistema de democracia participativa de Venezuela y la economía social sean diferentes a las preferidas por la comunidad de inteligencia estadounidense, pero ello no debería ameritar ninguna condena, mucho menos crítica, y menos aún en un informe que se supone deba cuantificar y medir las “amenazas a Estados Unidos”.

MITO: “En política internacional, la influencia regional de Chávez puede haber llegado al cenit, pero es probable que continúe apoyando aliados políticos así como movimientos que comulgan con sus ideas en países vecinos, y busque minar gobiernos moderados y proestadounidenses (...) Es probable que él y sus aliados se opongan a todas las iniciativas de las políticas estadounidenses en la región, incluyendo la expansión del libre mercado, cooperación antidrogas y contra el terrorismo, entrenamiento militar e iniciativas de seguridad, e incluso programas de asistencia de Estados Unidos”.

REALIDAD: Venezuela se relaciona abiertamente con sus vecinos regionales a través de varios mecanismos que incluyen la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur), el Mercado Común del Sur (Mercosur) y una cantidad de iniciativas energéticas tales como Petrocaribe.

Tal como Estados Unidos busca formar alianzas para promover sus propios intereses, Venezuela del mismo modo busca alianzas y socios regionales para coordinar el trabajo en temas tan importantes como reducción de la pobreza, desarrollo económico y seguridad. Estas alianzas, sin embargo, cruzan líneas ideológicas, lo que permite a la nación venezolana trabajar con países que tienen sistemas democráticos y económicos diferentes.

Estas relaciones no amenazan a Estados Unidos, de hecho, es más probable que un hemisferio que trabaje en conjunto, con más agresividad para combatir la exclusión social, sea más estable a largo plazo. Asimismo, **Venezuela no busca oponerse a las políticas de Estados Unidos en la región, sino**



Embajada de la República Bolivariana de Venezuela en Estados Unidos

más bien proponer abiertamente alternativas cuando el gobierno estadounidense trata de imponer unilateralmente políticas que no están orientadas a las necesidades regionales. Los países del continente son libres de escoger sus propios caminos hacia la democracia y el desarrollo, y al existir alternativas diferentes simplemente se incrementan las opciones disponibles en la región.

El gobierno de Venezuela no es “antiestadounidense”. A lo que se opone es a esas políticas del gobierno de Estados Unidos que tratan de imponer unilateralmente modelos sociales, políticos, económicos o militares que no ayudan a resolver los problemas de la región, sino que los aumentan. En otras palabras, **nos oponemos sólo a las políticas imperialistas, sin importar cuál sea su origen.** A Venezuela le gustaría mantener relaciones más amplias con Estados Unidos, que excedan los temas usuales del libre mercado, la seguridad y las drogas y se orienten hacia los retos globales urgentes, tales como el cambio climático, la pobreza y la paz global.

MITO: “La relación de Chávez con el presidente colombiano Álvaro Uribe es particularmente problemática. Su oposición directa al Acuerdo de Cooperación en Defensa entre Colombia y Estados Unidos ha incrementado las tensiones fronterizas. Chávez catalogó el acuerdo como una declaración de guerra en contra de Venezuela. Ha restringido las importaciones colombianas, advertido sobre un potencial conflicto militar y continúa su apoyo encubierto a las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC)”.

REALIDAD: Es sorprendente que las preocupaciones de Venezuela por el Acuerdo de Cooperación en Defensa colombo-estadounidense –el cual permite el despliegue de soldados estadounidenses, funcionarios de inteligencia y contratistas de defensa por siete bases colombianas bajo provisiones operacionales vagas- sean vistas como la causa de las tensiones entre Colombia y Venezuela, y no las bases propiamente.

Cuando el acuerdo se expuso en julio de 2009, los países del continente expresaron contundentemente su preocupación por el impacto que este tendría en la estabilidad

regional (el propio informe reconoce que Brasil se opuso al acuerdo). En tres cumbres extraordinarias de la Unasur, 11 de los 12 estados miembros exigieron la certeza de que las operaciones estadounidenses estarían limitadas al territorio colombiano y pidieron el esclarecimiento de una serie de provisiones del acuerdo. Las bases han sido la fuente de las tensiones regionales existentes, Venezuela, como vecino inmediato de Colombia que comparte 2.216 kilómetros de frontera, simplemente ha jugado un papel al expresar a viva voz dichas tensiones.

Asimismo, la *Evaluación de Amenazas* ratifica el pensamiento de la Fuerza Aérea estadounidense, que en una solicitud de presupuesto al Congreso en mayo de 2009 aseveró que los fondos para expandir la Base Aérea Palanquero eran cruciales en una región con “gobiernos antiestadounidenses”, entre otras “amenazas”. La *Evaluación de Amenazas 2010* confirma los más profundos temores de la región con relación al verdadero objetivo del despliegue militar estadounidense en siete bases en Colombia. Claramente su objetivo es confrontar lo que consideran “gobiernos antiestadounidenses” en el continente, y no la lucha contra el narcotráfico o la insurgencia en Colombia.

Tal como con las FARC, no se ha presentado evidencia creíble que vincule al gobierno venezolano con esta organización. A pesar de que han circulado armas y recursos a través de la frontera colombo-venezolana durante décadas (tal como han circulado desde Estados Unidos hacia México pandillas de drogas armadas) no hay nada que pruebe que funcionarios venezolanos o que el presidente Chávez haya estado involucrado en tales acciones. En 2008, el secretario General de la Organización de Estados Americanos (OEA), José Miguel Insulza, declaró que “¿Venezuela apoya grupos terroristas? No lo creo... No hay evidencia, y ningún país miembro, incluyendo este [Estados Unidos] ha proporcionado a la OEA tales pruebas”.

El informe ignora el papel constructivo que ha jugado Venezuela en la liberación de rehenes de las FARC, incluyendo tres contratistas estadounidenses y una ex candidata presidencial colombiana.



Embajada de la República Bolivariana de Venezuela en Estados Unidos

MITO: “Chávez continuará cultivando cercanos lazos políticos, económicos y de seguridad con Irán, Rusia y China. Ha desarrollado una cercana relación personal con el presidente iraní Ahmadinejad y ha firmado varios acuerdos con este país, principalmente en materia de empresas mixtas energéticas. Ambos países también han realizado vuelos regulares desde sus capitales a partir de 2007”.

REALIDAD: Como cualquier país soberano en el mundo, Venezuela mantiene su derecho a establecer relaciones con cualquier otra nación. **Tal como se ha evidenciado, las relaciones de Venezuela con China, Rusia e Irán están completamente enmarcadas dentro del derecho nacional e internacional y no representan ninguna amenaza para nadie, la oposición continua de Estados Unidos a esas relaciones evidencia que algunos funcionarios estadounidenses simplemente están preocupados por la competencia que dichos lazos pudieran traer.**

La relación de la nación venezolana con Irán es de larga data, se remonta a la fundación de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEC) en 1960. Tal como lo indica el informe, la mayoría de los acuerdos existentes entre Irán y Venezuela están enfocados en empresas energéticas y comerciales.

MITO: “La mayoría de los acuerdos que Moscú ha firmado con Chávez están relacionados a la venta de armas e inversiones en el sector energético venezolano. En los últimos cinco años, Venezuela ha comprado más de 6 mil millones de dólares en armas a Moscú, incluyendo 24 aeronaves de combate multi-propósito SU30MK, junto con helicópteros, tanques, unidades de transporte blindado de personal, misiles de defensa aérea y armas cortas. En papel, las adquisiciones de Venezuela son impresionantes, pero sus fuerzas armadas carecen de entrenamiento y capacidad logística para utilizarlas en su máxima capacidad. Sin embargo, la escala de las compras ha generado preocupaciones en países vecinos, particularmente en Colombia, así como riesgos que alimenten una carrera armamentista regional. Además de los acuerdo de armas, unos buques de guerra rusos y bombarderos estratégicos de largo alcance visitaron Venezuela en 2008 para demostrar la habilidad de Moscú de desplegar sus propias fuerzas militares en la región”.

En una cumbre de la Unasur en 2009, el presidente Chávez prometió divulgar los acuerdos con Rusia, China e Irán a los estados miembros para su revisión. “Si, por ejemplo, alguien dice -como se ha dicho- que Venezuela tiene un acuerdo con Rusia, no tengo ningún problema... Sí lo tenemos: de cooperación, petrolera, energética, incluso la energía nuclear con fines pacíficos, cooperación satelital, con China también. Yo voy a Moscú, en una semana debo estar en Moscú, pero no tengo ningún problema de mostrar aquí y ante el mundo lo que nosotros estamos haciendo con Rusia, o con China, o con Irán”, dijo⁸.

REALIDAD: Las compras de armas y equipos de Venezuela a Rusia han estado orientadas a repotenciar las envejecidas reservas para mantener una capacidad de defensa básica. Adicionalmente, desde 2006 Estados Unidos ha impuesto un embargo de armas a Venezuela, unilateral y motivado por razones políticas, lo que ha obligado al país a buscar en otros lugares los repuestos y provisiones básicas. Por ejemplo, Venezuela se vio forzada a comprar a China radares para interceptar vuelos de narcotráfico porque Estados Unidos no se los vendería; Venezuela también se vio obligada a comprarle aviones a Rusia porque Estados Unidos se rehusó a proporcionar los repuestos necesarios para la flota de F-16 que le vendió a Venezuela en la década de los ochenta. Este embargo incluso se ha extendido a aviones producidos por otros países que tienen repuestos fabricados en Estados Unidos, tal como ocurre con España y Brasil, a los cuales no se les permitió la venta a Venezuela de unos aviones específicos por el embargo existente.

Incluso con las compras de esas armas, **Venezuela se mantiene como el cuarto país en la región con gasto en equipo militar, por debajo de Chile, Colombia y Brasil** (la nación venezolana gasta 1,1% de su PIB en armas, en comparación con el 5,7% de Colombia⁹).

Tal como las operaciones rusas en el Caribe en 2009, vale la pena notar que en 2008 Estados Unidos desplegó nuevamente su Cuarta Flota, enviando buques de guerra y submarinos a la región para desarrollar operaciones y perforaciones. Este hecho se recibió sin ninguna discusión entre los vecinos del continente.



Embajada de la República Bolivariana de Venezuela en Estados Unidos

CONCLUSIÓN

Si hay algo cierto, es que esta década ha visto a los países de la región evolucionar y desarrollarse con independencia y claridad, lo que ha creado una región tanto más diversa en los tipos de gobierno que tiene, como más dispuesta a trabajar conjuntamente para resolver los problemas de interés regional. **Esta independencia política, económica, social y regional no es una amenaza para Estados Unidos, aunque aquellos que todavía ven al continente como el “patio trasero” de Estados Unidos parecen pensarlo.**

Para mayor información, visite nuestra página Web :

<http://www.venezuela-us.org/es>
prensa@venezuela-us.org

Siganos en Twitter
(@VzlaEmbassyUS),

hágase nuestro amigo en Facebook
([facebook.com/vzlaembassyus](https://www.facebook.com/vzlaembassyus))

**Prensa y Comunicaciones – Embajada
venezolana en EEUU
22 de febrero de 2010**

⁸ “Venezuela’s Military Spending [Gasto militar de Venezuela]”, Embajada de la República Bolivariana de Venezuela. <http://venezuela-us.org/live/wp-content/uploads/2009/08/FS-MilitarySpending-Sept142009.pdf>

⁹ “Venezuela’s Military Spending [Gasto militar de Venezuela]”, Embajada de la República Bolivariana de Venezuela. <http://venezuela-us.org/live/wp-content/uploads/2009/08/FS-MilitarySpending-Sept142009.pdf>

¹ “Más de 58% de los venezolanos respalda al presidente Hugo Chávez”, Embajada de la República Bolivariana de Venezuela, 7 de febrero de 2010. <http://venezuela-us.org/es/2010/02/07/mas-de-58-de-los-venezolanos-respalda-al-presidente-hugo-chavez/#more-10391>

² “President Obama Approval Rating [Niveles de aprobación del presidente Obama]”, RealClearPolitics.com, http://www.realclearpolitics.com/epolls/other/president_obama_job_approval-1044.html

³ “2009 Latinobarómetro,” JustTheFacts.org, 15 de diciembre de 2009. <http://justf.org/blog/2009/12/15/2009-latinobar%C3%B3metro>

⁴ “The Headlines You Missed in 2009 [Venezuela: Los titulares que usted no leyó en 2009]” Embajada de la República Bolivariana de Venezuela, 4 de enero de 2010. <http://www.embavenez-us.org/factsheet/headlinesyoumissedin2009.pdf>

⁵ “Tasa de desempleo en Venezuela se ubico en 6,6 por ciento,” *Diario Crítico de Venezuela*, 8 de enero de 2010. <http://www.diariocritico.com/venezuela/2010/Enero/noticias/189379/tasa-de-desempleo-en-venezuela-se-ubico-en-66-.html>

⁶ Fondo Monetario Internacional (FMI), <http://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2009/01/weodata/weorept.aspx?s=1980&ey=2014&scsm=1&ssd=1&sort=country&ds=.&br=1&c=299&s=PCPI%2CPCPIPCH&grp=0&a=&pr1.x=55&pr1.y=5>

⁷ “OAS Chief to US Congress: No Venezuela-Terrorist Link, [Jefe de la OEA al Congreso de EEUU: No existe vínculo de Venezuela con el terrorismo]” *AFP*, 10 de abril de 2008. <http://www.rethinkvenezuela.com/news/04-10-08afp.html>